## MUTACION.

### CUADRO SEGUNDO.

*La escena representa un corredor ó vestíbulo en la Hacienda de la «Patera,» cercana á la Villa de Guadalupe. Gran puerta al fondo, cubierta con una cortina que se descorrerá á su tiempo. Esta puerta se supone dar al salon en que D. Juan O'Donojú, D. Agustin de Iturbide y D. Francisco Novella celebran la última conferencia para la rendicion de México al Ejército Libertador. Las entradas y salidas laterales serán por entre las columnas de los rompimientos.*

*Momentos despues de levantarse el telon, penetrarán al vestíbulo los Generales Guerrero, Victoria, Bustamante y Negrete: los Coroneles Santa-Anna, Echávarri, Filisola y algunos otros oficiales de graduacion. Concurrencia numerosa de personajes particulares de distincion, la que formará indistintamente*



*grupos que vagarán en la escena hablando en voz baja entre unos y otros y el centro del proscenio lo ocuparán los personajes siguientes:*

### ESCENA I.

*Aparecen el Obispo de Puebla, Negrete, Victoria.*

OBI.—La conferencia dilata
ya demasiado.
NEG.— Dos horas.
VIC.—Para antesala, es bastante.
OBI.—En efecto; pero hay cosas
en extremo delicadas.
Nada menos se decide
en este instante, la norma
que ha de servir al gobierno
en lo futuro: y las otras
bases del sabio tratado
que formularon en Córdoba,
de política modelo,
como el de Iguala.
NEG.— Y de sobra
diga Vuestra Señoría
tambien de ambicion. ¿Ignora
su Ilustrísima, el artículo
tercero en que la Corona

por no admision de los príncipes,
queda libre para otra
entidad á quien designe
nuestro Congreso?

OBI.— Se toma
en el sentido de que
nos negará Europa,
que no lo hará, al rey
que ceñirá la corona.

NEG.—Fuera mejor elegir
la republicana forma
y....

VIC.—[*Interrumpiéndole.*]
¿Qué decís, general?
eso es imposible.

NEG.— Toma:
no me explico la razon.

OBI.—La razon es perentoria.
Un pueblo que nace apénas,
que no tuvo vida propia,
y sólo de monarquía
ha conocido la forma,
debe primero educarse
para república: ahora,
constitucional monarca
conviene á México.

VIC.— Loca



pretension de los partidos.
¡República!....

*Doña Ana María Huarte, esposa de Iturbide, atraviesa el escenario de izquierda á derecha, seguida de varias damas y caballeros lujosamente vestidos: la concurrencia le abre paso prodigándole atenciones, que ella contesta con saludos y sonrisas*

NEG.— La señora
de Iturbide.
[*Al verla que desaparece.*]
Ya la corte
en este lugar se nota.
Mirad: caballeros, damas,
militares, lujo, pompa.....

OBI.—Es digno el libertador
de respeto y ceremonias.

NEG.—¡Quién lo duda! y ceñirá
á sus sienes la corona;
no lo dudeis.

OBI.— Y muy pronto.
(*La cortina se descorre. Negrete, advirtiéndolo:*)

NEG.—Ah! por fin llegó la hora.

—

## ESCENA II.

*Dichos, un ayudante que anuncia á Iturbide, O'Donojú y Novella.*

AYU.—Sus excelencias, señores,
anuncian que ha terminado
la conferencia.
(*El ayudante se retira y bajan al proscenio los personajes expresados ante quienes todos se descubren.*)
OBI.—(*A Victoria.*) ¡Qué grupo!
VIC.—Digno de puesto tan alto.
(*Quedan en el centro Iturbide, O'Donojú y Novella.*)
O'DO.—A un compatriota vuestro es-
(clarecido
debeis el bien de libertad ansiado
que será patrimonio venerado
del pueblo que le aclama agradecido.
Yo tambien, ambicioso de esta gloria,
quiero tener en ella, permitidme,
un noble participio.
VARIOS.— Hablad.
O'DO.— Oidme.
Ser el primero en anunciar, señores,
que terminó la guerra independien-
(te;
mañana brillarán en el Oriente



para la Nueva-España otros fulgores.
ITU.—Mañana hemos de estar dentro
(los muros
de esa bella ciudad y satisfechos
latir podrán nuestros ardientes pe-
(chos
de libertad y porvenir seguros.
¿Quereis partir, señores? Impacien-
(tes
en México estarán. Hasta la vista.
O'DO.—¿Y vos?
ITU.— Quiero en persona la revista
esta tarde pasar, de mis valientes.
(*Vánse todos, ménos el Obispo que se queda con Iturbide.*)

—

## ESCENA III.

*Iturbide y el Obispo.*

OBI.—Al fin, amigo mío, puedo acer-
(carme
á vos, y libremente tributaros
admiracion y afecto.
ITU.— Os doy las gracias:
ya sabeis de qué modo ha terminado
la situacion difícil que Novella
estaba sosteniendo.
OBI.— A vuestro sabio

parecer y valor indiscutibles
debemos todo.

ITU.— Exagerais....

OBI.— No en vano
sois el libertador.

ITU.— Mucho les debo
á personas cual vos, asegurando
que mi gloria es la vuestra.

OBI.— En el tratado
de Córdoba, salvais dificultades
que nadie hubiera hecho. D. Fernan-
(do
Séptimo aceptará difícilmente
asentarse en el Solio mexicano.

ITU.—Nos quedan otros príncipes y
(creo
que alguno de ellos deberá aceptarlo.

OBI.—(*Con voz insinuante.*)
Opino de otro modo; más aún,
ya miro en lontananza al soberano
capaz de gobernar el nuevo imperio:
el sentir general está dotado
de gran penetracion; mañana mismo
quizá tendreis la prueba.

ITU.—(*Aparte.*) Es muy extraño!

OBI.—Pocas veces los pueblos se equi-
(vocan



en su eleccion. Vereis.. Ya... pero
(vamos,
debeis tener aún mil atenciones
y perdonad si os dejo. Gran trabajo
es ser libertador.

ITU.—(*Cortésmente.*) Su Señoría
me colma de bondades.

OBI.—(*Más insinuante.*) En palacio
mañana mis respetos al caudillo
ilustre, á presentar iré, y en tanto
Dios lo bendiga y lo ilumine.

ITU.— El vaya
con el amigo noble y el prelado.
(*Váse el Obispo por la derecha. Iturbide lo deja en la puerta.*)

—

## ESCENA IV.

*Iturbide.*

(*Pasea la escena con carácter reflexivo.*)
¿Por qué le oí pronunciar
tan intencionadas frases?....
Ah, fortuna, ya tus faces
he comenzado á probar.
No seduzcan, corazon,
tus impulsos generosos,
oropeles vanidosos
que desprecia la razon.

(*Pausa.*)
¡Honda tristeza me asalta
cuando inundarme debía
un torrente de alegría,
alegría que me falta!
(*Transicion.*)
Ya libre la patria está;
satisfecha mi ambicion:
unánime aclamacion
muy pronto saludará
el triunfo más verdadero
que un pueblo puede tener:
pero.... ¿le basta vencer
en el combate al guerrero?
Trás la gloria conquistada
suele hallar en su redor,
valladares que el valor
no vence, porque la espada
puede saltar en pedazos,
si la política emprende
sus divisiones y tiende
arteros y ocultos lazos
en derredor del poder:
Fácil será libertar
pero muy difícil dar
á lo libertado el sér,
la dicha que lo engrandezca
de la paz en el santuario



sin que el hombre temerario
que lo intente no perezca
(*Se oye á lo léjos el toque de generala, que hace variar de idea á Iturbide.*)
¡El toque de generala!
Pensemos en otra cosa
miéntras brille esplendorosa
la estrella feliz de Iguala!
(*Váse rápidamente por el foro y cae un telonillo.*)

—

## MUTACION.

—

### CUADRO TERCERO.

---

*Terrado de una casa por donde pasa el Ejército Trigarante: balcon á la izquierda y puerta á la derecha. Oyense á lo léjos exclamaciones entusiastas y salvas de artillería, cohetes y músicas, bandas de tambores y clarines: todo, como lo vaya indicando la escena.*

## ESCENA I.

*Marchena, Buceli, Llorente y dos ó tres oficiales españoles del cuerpo expedicionario, que salen por la derecha para dirigir sedespues al balcon de la izquierda. Marchena con hábito de dominico.*

MAR.—En vano hemos trabajado
en la lógia y el ejército,
despues que se promulgó
la Constitucion; haciendo
que Don Juan Ruiz de Apodaca
nos dejara libre el puesto
para nombrar á Novella
y poner impedimentos
á O'Donojú y á Iturbide
para lograr sus deseos.
BUC.—¿Qué hacer ahora?
MAR.— Dar tiempo.
BUC.—Inútil para nosotros
que hácia España partiremos
en breve.
MAR.—Pero en el puesto
quedan aquí los hermanos,
y vosotros desde léjos
en las lógias españolas
trabajareis. Yo presiento



las tempestades que habrá
ántes que el primer imperio
con su futuro monarca
se consolide.....
BUC.— Veremos.
¿Pero creis que D. Fernando
admita venir á México?
LLO.—Si él no, cualesquiera otro.
MAR.—Ni lo dudo ni lo creo.

(*Se escuchan aclamaciones y músicas dentro y Llorente se acerca al balcon.*)

LLO.—Venid: ya la comitiva
se acerca.
MAR.— Sí, el guerrero
que llama libertador
el impresionable pueblo,
miéntras no sienta su pié
oprimirle el dócil cuello.
BUC.—(*Acercándose al balcon.*)
Mirad qué pompa!
LLO.— Pardiez!
Hermoso recibimiento.
MAR.—¡Imbéciles!
LLO.— Flores, joyas.....
lo envidio.
MAR.—(*Aparte.*) Yo.... ¡lo aborrezco!

y no obstante, me parece
muy grande en este momento.
(*Se oyen aclamaciones dentro, más entusiastas.*)
LLO.—Sobre tapices de flores
marcha su caballo negro,
orgulloso del jinete.
MAR.—Del tirano.
LLO.— Yo comprendo
así la gloria del hombre,
verse hoy como Iturbide,
ídolo de todo un pueblo.
MAR.—(*Aparte.*)
Tiene razon.
LLO.— Ha llegado
al arco de triunfo, vedlo:
recibe las llaves de oro
que le da el Ayuntamiento.....
Por más que no le queramos
es preciso que ese vértigo
feliz de las multitudes
que lo aclaman, respetemos.
MAR.—(*Distraído se retira del balcon.*)
A los postres del banquete
le van á ofrecer el cetro
los serviles..... Si pudiera
acercarme á él y.... temo....
pero si yo yerro el golpe,



pierdo en la lógia mi ascenso....
hoy.... no es posible.
BUC. A palacio
va llegando.
MAR.— Esperaremos.
Los hombres olvidan pronto,
y son ingratos los pueblos.
Para quien sabe esperar
todo llega siempre á tiempo.
LLO.—Terminó la comitiva.
BUC.—Ahora sigue el ejército.
MAR.—Iremos á confundirnos
con la multitud.
LLO.— Iremos.
MAR.—(*Aparte.*)
¡Ay del tirano despues
si no abandona su puesto!
(*Vanse por la derecha.*)

## MUTACION.

### CUADRO CUARTO.

*Este cuadro puede suprimirse, cuando no se pueda presentar con la pro-*